

JOSÉ IGNACIO ARRANZ PRESIDENTE DEL FORO INTERALIMENTARIO

Nacido en Madrid en 1958, veterinario de formación, ha desarrollado su carrera en la Administración durante 24 años. En su último puesto estuvo al frente de la Agencia de Seguridad Alimentaria, en la que pidió en 2008 una excedencia voluntaria para incorporarse al foro que impulsan Mercadona y sus proveedores.

Entrevista**«Las ayudas pueden ser un analgésico en vez de un estímulo»**

¿Qué es el Foro Interalimentario que preside desde mayo y qué objetivos tiene?

Es una asociación de 23 empresas alimentarias, líderes en sus respectivos sectores, que suman casi 24.000 millones de euros de facturación y más de 90.000 empleos. Se creó llenando un hueco, que desde el sector alimentario privado se informase a la sociedad por una vía distinta a la publicidad. El consumidor estaba acostumbrado a ver anuncios, pero no a que un grupo de empresarios le explicasen cosas de seguridad alimentaria, de nutrición, de medio ambiente y en un lenguaje inteligible, con mensajes desprovistos de cualquier connotación publicitaria. Y amparándolo en bases científicas. Se empezó a perseguir en el 2006. El mundo alimentario en Europa y en España venía de una serie de años con crisis sanitarias, de opinión, de confianza, y los consumidores estaban preocupados. Desde la Administración se daban mensajes, también desde la comunidad científica, pero nunca se había dado la oportunidad de decirle al distribuidor 'cuéntame cómo lo haces'.

Entonces nace impulsado por Mercadona y su red de proveedores. ¿Está abierto a más empresas?

Si el foro es una asociación sin ánimo de lucro, es voluntario estar en él, pero el que esté tiene que aportar ese plus de informar a la sociedad y formar a los consumidores.

¿En una situación de crisis económica como la actual, las políticas de precios bajos pueden amenazar la calidad y seguridad alimentaria?

En nuestro caso, bajo ningún concepto. Yo creo que, con carácter general, de donde no ha reovertido la industria agroalimentaria española ha sido de la seguridad. Todo el mundo está muy escarmentado. En nuestro caso es metafísicamente imposible. ¿Cuáles son los elementos que cohesionan a las empresas del foro? Se podría decir que están en el entorno de Mercadona y que son interproveedores de una cadena de distribución que marca unos estándares absolutamente rigurosos. El primero es el que nosotros llamamos la regla de oro, que es la seguridad. Después viene la calidad, el servicio, el cuarto es el precio y el quinto el beneficio. Hoy hay modelos de negocio que están empezando esta secuencia por el precio. Dicen, estamos en crisis, vamos a buscar un precio apañado y competitivo, y en función de ese ajustamos la seguridad, etc. Nosotros, no.

¿Por qué son tan duros los requisitos que pone Mercadona a sus proveedores?

Si tú tocas en la Orquesta Filarmónica de Berlín, no se trata de que solo pases la prueba de ingreso. Tienes que tocar bien en todos los conciertos, no te puedes descuidar nunca, porque estás en una de las mejores orquestas del mundo. También es verdad que los instrumentistas de una orquesta hacen cosas gracias a que su director les anima a que las hagan. Efectivamente hay unos niveles muy altos, pero yo creo que la clave es mantener siempre el arco tenso. Otro elemento que nos cohesionan es que tenemos al consumidor en la cabeza las 24 horas del día.

¿El consumidor tiene suficiente información en materia de seguridad alimentaria?



José Ignacio Arranz visitó esta semana Zaragoza. OLIVER DUCH

« No hay mucha diferencia entre precios de origen y destino, sino una cadena agroalimentaria que forma precios

No. Nunca es suficiente porque a veces el problema es que cuando la información es excesiva, empieza a no ser suficiente porque hay que depurarla.

Crisis alimentarias como la gripe aviar. ¿Se pueden prevenir cuando se trata de situaciones generadas a nivel mundial?

Si se pueden prevenir porque nosotros una de las cosas que intentamos, mediante un ejercicio de lluvia fina, es estar constantemente dándole información al consumidor, ayudarle a que él aclare su propio estado de opinión. De forma que cuando empiece a oír determinadas campañas, esté preparado para no asustarse sin motivo. Con la gripe aviaria las ventas de pollo cayeron un 40%. Por eso, nosotros fuimos los primeros que salimos a decirle a la sociedad que la gripe A, H1N1, mal llamada gri-

pe porcina, no se contraía por comer cerdo. Eso sí, hay que dar una información rigurosa, veraz y basada en evidencias científicas.

Desde su experiencia en la Agencia de Seguridad Alimentaria, ¿puede hacer más la Administración en estos casos?

A la Administración solo le pediría una cosa y es que cuando haya crisis alimentarias cumpla la ley. Que haga una gestión absolutamente técnica y no política de las crisis y permita a los protagonistas de la industria alimentaria que jueguen su papel. A la Administración le toca el papel de una matrona en el parto. Cuando el parto va bien, asiste pero no atiende.

El recorte en las ayudas al sector primario que estudia Bruselas en la próxima reforma de la PAC, ¿puede afectar a la calidad?

No. El sector primario tiene todo el derecho a que se ponga en valor su actividad, sus productos y a llevar una vida digna. Nosotros luchamos por ello en nuestro modelo de cadena. Pero a veces las ayudas pueden tener el riesgo de que haya gente que las malinterprete y en lugar de suponer un estímulo supongan un anestésico. Que se piense que como vienen las ayudas no hay que esforzarse. Desde luego, lo que está claro es que sin cultura del trabajo y del esfuerzo hoy no hacemos nada nadie.

Esa frase parece del presidente de Mercadona, Juan Roig.

Yo se lo digo a mis hijos todos los días. A todos nos ha costado bastante trabajo tirar para adelante. Efectivamente se tienen que esforzar. Tenemos que ser eficientes sin que nos echen ese lazo. Nuestro modelo de cadena de valor basada en una concepción indivisa nos permite hacer un producto más seguro, de mayor calidad y al precio que en una situación de crisis económica se pueda pagar.

¿La clave no está en apretar más a los proveedores?

No. Hay algo que se llama eficiencia. Es muy fácil darle vueltas a los procesos para hacerlo de la forma más eficiente posible. Lo que tenemos que hacer es no meter nada que no le añada valor. En la cadena no quiero ni un solo eslabón que esté a poner la mano y no haga nada que merezca la pena.

Los productores suelen sentirse maltratados por la gran distribución. ¿Seguirá la lucha por la diferencia entre precios de origen y destino?

Las generalizaciones siempre son muy peligrosas. Dentro de la gran distribución hay diferencias. No hay mucha diferencia de precios de origen y destino, sino que hay una cadena agroalimentaria que forma precios, siempre y cuando todo lo que se haga añada valor. Al sector primario lo primero que hay que hacer es ponerle en valor ante la sociedad. Que la gente sepa que esa primera parte de la cadena es muy importante en la generación de seguridad, de calidad, en innovación. Para todo eso hay que brindarle unas circunstancias de trabajo.

Y que le permitan ser rentable.

Sí, pero también se le pide al agricultor que rompa con el 'esto se ha hecho así toda la vida', 'es que las ayudas'. Tiene que tener mentalidad empresarial. Tiene que estar dentro de un todo, en el que hay relaciones de sinergia y de potenciación entre todos.

¿Qué retos tiene ahora el foro?

Mantenemos el de la seguridad alimentaria y además queremos abundar en explicarle a la sociedad la cadena alimentaria sostenible de Mercadona y sus interproveedores. Como lo hacemos para que todos los eslabones se impliquen y todos ganen.

BEATRIZ ALQUÉZAR

beatriz.alquezar@heraldodearagon.es